

Identidad del Seglar Claretiano.

Los números 3, 4 y 5 del Ideario describen la dimensión claretiana de nuestra vocación. Después de leerlos podemos preguntarnos: ¿Por qué somos seglares claretianos y no, por ejemplo, cooperadores salesianos? ¿Qué es lo que nos hace claretianos?

Como nos recuerda A. Vidales serían tres cosas:

- compartir el carisma de evangelización que recibió Claret
- Sintonía con la persona de Claret
- Pertenencia a una institución-comunidad-grupo claretiano

Compartir el carisma de evangelización.

Un hecho decisivo para ser claretiano es el recibir el mismo don del Espíritu que Claret recibió, y que vivió tan intensamente, haciendo hincapié en que es el Espíritu Santo el que da los carismas a cada persona y en cada momento...

Hay quien puede pensar que Claret fue el primero que recibió el carisma que le capacitó e impulsó a un determinado servicio misionero, de evangelización itinerante... sin embargo cabría pensar en otras muchas personas que recibieron tal carisma, desde el mismo Pablo, y que a Claret tanto le inspiraban en su entender y vivir su propia llamada...

Los carismas son impulsos, aquí y ahora del Espíritu a cada persona que la llevan a un modo de representar a Jesús, de seguirlo y de proseguir su misión en el momento histórico y eclesial en que vive, y, todo ello, en comunión con otras personas que son impulsadas por el mismo Espíritu, en la misma dirección y hacia las mismas metas.

Por ello, es necesario esa sintonía carismática pero, además, para ser claretiano, es necesario la sintonía espiritual con la persona misma de Claret y con su modo de vivir el carisma y la misión.

Sintonía con la persona de Claret.

Otro elemento decisivo para ser claretiano es la atracción que ejerce en nosotros la persona de Claret y la sintonía que sentimos con él y con su estilo de vida misionera.

El hecho de llevar dentro el carisma claretiano y ese encuentro con la persona de Claret o con los claretianos y claretianas nos han conducido a descubrir que nuestro lugar en la Iglesia es la familia claretiana y, en nuestro caso, el Movimiento de Seglares Claretianos.

Pertenencia a una institución claretiana.

El carisma, como la fe, hay que vivirla en comunidad. Claret mismo, en su tiempo, convocaba a reunirse, a formar grupos, comunidades y asociaciones...

Y hoy en día es el contacto con las diversas formas de comunidades claretianas las que nos siguen convocando a formar familia, Iglesia como Comunidad de comunidades, y lo que nos

hace ser claretianos, el vínculo familiar con lo claretiano, con los claretianos, sin que obligatoriamente sea necesario pertenecer al Movimiento de Seglares Claretianos...

IDENTIDAD DEL S.C DE LA ZONA NORTE.

A lo largo de los últimos años, en la zona Norte se ha ido reflexionando sobre la identidad de los SS.CC. intentando aunar aquello que nos identifica y que sentimos como propio, sin que ello suponga perder la identidad de cada comunidad...

En todo este tiempo hemos visto como la dinámica personal y comunitaria se iba transformando desde la fidelidad a nuestro carisma y en respuesta a los retos que el propio ciclo vital nos iba planteando, preservándose sin embargo ciertos aspectos fundamentales que nos han permitido realizar el camino: la oración personal y comunitaria, las celebraciones comunitarias de la eucaristía, la celebración comunitaria de la pascua, la asistencia a las reuniones comunitarias, el uso cristiano del dinero...

Un primer momento de esta etapa se centra, sin duda, en la experiencia laboral, en la consolidación de las parejas previa al matrimonio y en el inicio de la vida en matrimonio. La vida comunitaria se va transformando en función de la nueva realidad. Un segundo momento se centra en la asunción de nuevas responsabilidades con la llegada de las y los hijos que implica nuevas adaptaciones en la vida comunitaria: encuentros en las casas, integración de los y las hijas en la vida comunitaria, etcétera.

Este proceso es largo. Ambos momentos pueden llegar a durar más de quince o veinte años para el conjunto de la comunidad dependiendo de lo heterogénea que ésta sea. Además, todos ellos constituyen momentos centrales en la realización definitiva y maduración de opciones seglares. Momentos que es preciso mimar, desde la conciencia de la importancia de lo que está sucediendo y desde una actitud de respeto profundo hacia opciones que son ante todo personales y de pareja.

Posteriormente, la comunidad recupera y con energía otros compromisos ajenos al familiar o al profesional, entre ellos la animación de comunidades adultas o el acompañamiento de opciones fundamentales como el matrimonio.

La vitalidad de nuestras comunidades más adultas demuestra hasta qué punto el compromiso y la apertura a la conversión permanecen vivos tras los años. En unos años en los que nuevamente las responsabilidades familiares -haciéndonos cargo de nuestros mayores- vuelven a ocuparnos.

Reconocemos la presencia del Espíritu en este proceso de crecimiento personal, comunitario y como movimiento.

Este documento es resultado de ese proceso y pretende recoger el modo en que, actualmente, concretamos nuestro carisma seglar claretiano en un determinado estilo de vida personal y comunitario.

Un estilo de vida acorde con el ideario del y de la seglar claretiana pero que concreta algo más algunos de sus aspectos. Constituye, por tanto, una concreción del ideario. Una concreción y no la concreción.

Un estilo de vida que constituye, en cierta medida, una realidad y, sobre todo, una referencia, un compromiso y un reto para cada uno de nosotros y nosotras, a sabiendas de sólo en la comunidad y en el movimiento es posible encontrar su expresión más plena.

El estilo de vida personal y comunitario que perseguimos y que queremos proponer a otras personas.

Presentamos una serie de concreciones relacionadas con **opciones personales** que, sin embargo, como fruto de nuestra historia en común, compartimos. (sólo están recogidas algunas)

Estas concreciones y retos, nunca constituyen grandes declaraciones de principios sino que son expresiones concretas de nuestra identidad cristiana, seglar y claretiana en nuestra vida cotidiana, personal y comunitaria.

En síntesis son las siguientes.

Optar por los y las pobres, anunciar la buena noticia y construir la iglesia local desde la disponibilidad, con radicalidad, desde la oración personal y comunitaria con la palabra y la celebración de la eucaristía, desde la vida seglar adulta, en la familia y el trabajo, en comunidad y en misión compartida con la familia claretiana.

OPTAR POR LOS Y LAS POBRES

1 La opción por los y las pobres constituye un aspecto fundamental en los proyectos de pastoral juvenil con los que colaboramos y en el proceso de discernimiento para el ingreso en el Movimiento, favoreciendo el acercamiento experiencial de los y las jóvenes y de las personas en proceso de discernimiento a la realidad de las personas en situación de pobreza y exclusión, a través de campos de trabajo y otras experiencias puntuales, al principio, y de manera más estable, como voluntarios y voluntarias, después.

2 Un número significativo de seglares claretianas y claretianos, se comprometen como voluntarios en el ámbito de la pobreza y la exclusión.

3 Al menos una vez en la vida, cada seglar claretiano y claretiana tiene una experiencia de contacto real con personas en situación de exclusión social.

4 Estas experiencias de compromiso, maduradas en la comunidad, marcan en algunos casos las opciones formativas y laborales, no sólo de los y las jóvenes.

Y ello en proyectos y entidades de nuestras comunidades, en colaboración con religiosos claretianos, en proyectos de las Cáritas parroquiales y diocesanas, o en proyectos impulsados por otras asociaciones e instituciones, confesionales y no, por movimientos sociales, etcétera.

5 Algunas comunidades han constituido asociaciones desde las que desarrollan proyectos de solidaridad.

Otras comunidades viven en ambientes de pobreza y exclusión social.

6 Algunas personas de nuestras comunidades se han incorporado a equipos misioneros en Misiones Claretianas con un compromiso por varios años.

La colaboración con las Misiones Claretianas implica también nuestra colaboración como profesionales, voluntarios y voluntarias en las organizaciones claretianas de cooperación al desarrollo (Proclade...), así como destinar una parte de las aportaciones económicas que realizamos a proyectos, apadrinamientos...

7 Participar en manifestaciones sobre derechos humanos, deuda externa, o,7,... , es otra expresión más de nuestro compromiso con las y los empobrecidos.

8 Finalmente, nos parece importante discernir desde dónde (con qué criterios, valores, actitudes,...) nos acercamos a las personas empobrecidas y mantener una lectura constante y creyente de la realidad desde los intereses de los y las más pobres, así como intercambiar nuestra experiencia en este sentido en el ámbito regional.

9 Todas y todos los seglares claretianos realizamos aportaciones económicas a las comunidades de las que somos miembros, a la Región y al Movimiento, además de las que realizamos a título personal a proyectos concretos, en las colectas parroquiales, en campañas de nuestra Iglesia local...

10 Con el dinero que aportamos , colaboramos como comunidades:

- En la financiación del Movimiento de Seglares Claretianos y de la Región así como en los gastos de funcionamiento de la comunidad a la que pertenecemos.
- En diversas campañas del ámbito parroquial, diocesano, de la sociedad civil...: Domund, Cáritas...
- En proyectos y asociaciones de carácter social y de promoción humana de forma continuada y de manera puntual.
- En las Misiones Claretianas. Este compromiso económico suele realizarse a nivel personal (apadrinamientos) y progresivamente se está asumiendo desde las comunidades. Conviene que así sea.
- En ayudas puntuales ante situaciones especiales: catástrofes, emergencias...

11 Procuramos, asimismo, educar a nuestras y nuestros hijos en la austeridad, enseñándoles a "conformarse con menos".

ANUNCIAR LA BUENA NOTICIA

"Como claretianos, tiene especial relieve para nosotros el servicio de la palabra en todas sus formas, desde las conversaciones familiares hasta los medios de comunicación de masas más avanzados. Nos sentimos urgidos a colaborar en la pastoral juvenil, matrimonial y familiar, en las múltiples formas de catequesis y catecumenado, en los medios de comunicación social, en la promoción del laicado, en la formación de nuevos evangelizadores y en el desarrollo de todas las posibilidades que nos ofrecen los ministerios laicales" (Ideario, 25).

12 Junto al compromiso con los y las pobres y en favor de la justicia, el compromiso en tareas de anuncio directo constituye otra de las referencias fundamentales del compromiso de los y las seglares claretianos de la Región.

13 Concretamente, colaboramos en procesos de educación en la fe de niños, adolescentes y jóvenes, así como en la pastoral de adultos (cursillos prematrimoniales, preparación al bautismo, pastoral familiar) y en misiones populares y pascuas misioneras.

14 Otra área relevante de nuestro trabajo pastoral es la de formación del laicado. Mediante esta tarea contribuimos a la multiplicación de agentes evangelizadores.

15 La lectura de la palabra y la oración son momentos importantes en nuestras familias y en la vida de nuestras comunidades, en los que toda la familia y toda la comunidad procura estar presente. Algunas comunidades mantenemos una dinámica familiar de oración comunitaria, realizando oraciones para niños, en las que participan los y las niñas de la comunidad, y oraciones en las casas.

16 Otros espacios de anuncio son las eucaristías comunitarias, los encuentros de oración, las bodas ... y todos los espacios, en general, a los que invitamos o en los que participan personas que no son miembros de las comunidades.

CONSTRUIR LA IGLESIA LOCAL

"Como miembros de la Iglesia local y de las comunidades eclesiales que la forman, cooperamos corresponsablemente a su crecimiento y dinamismo; nos esforzamos en crear un modelo de

Iglesia comprometida en la promoción de la justicia en nuestros pueblos. Nuestras relaciones con los obispos y sacerdotes se caracterizan por el espíritu de comunión, colaboración e iniciativa". (Ideario, 24).

17 Algunas comunidades, están muy implicadas en la vida de la comunidad parroquial.

Las comunidades integradas en comunidades parroquiales, están presentes en encuentros y asambleas parroquiales y habitualmente en el Consejo Pastoral Parroquial, tanto en parroquias dinamizadas por religiosos claretianos como en aquellas que no lo son.

18 También es frecuente nuestra participación en Consejos Pastorales Diocesanos, Consejos Diocesanos de Juventud, mesas diocesanas de coordinación de comunidades de base, etcétera, así como en diversos foros promovidos por las Iglesias locales.

19 Estamos participando en algunas experiencias de misión compartida con religiosos claretianos en centros escolares y en el ámbito de la acción social, y nos sentimos llamados a participar en proyectos de misión compartida así como en órganos de la Iglesia local y de la familia claretiana en clave seglar y adulta, caminando hacia una participación corresponsable.

DESDE LA DISPONIBILIDAD

"Las opciones de principio que inspiran nuestro compromiso eclesial y que orientan, como actitudes permanentes, todas nuestras acciones son: la evangelización misionera que nos

mantiene siempre atentos y disponibles para lo que se revele más urgente y necesario en nuestro servicio a la causa del reino de Dios". (Ideario, 27).

20 Todas las personas que integramos las comunidades estamos disponibles a participar en los órganos de servicio y coordinación del Movimiento de Seglares Claretianos y cada comunidad lo asume relevando a la persona, si es necesario, de otras tareas.

21 La itinerancia ha implicado cambios de trabajo o lugar de residencia, en el caso de las personas que han comprometido unos años de su vida en misiones claretianas y de algunas personas que han cambiado de trabajo, pasando de otros empleos mejor remunerados a un trabajo profesional en el ámbito de la marginación y la exclusión.

CON RADICALIDAD

"Como todos los cristianos, estamos llamados a hacer de las bienaventuranzas nuestra propia regla de vida. Ello implica: optar radicalmente por Cristo y hacer del Reino de Dios el valor supremo, a cuyo servicio ponemos todo lo que somos: nuestra vida, nuestra capacidad de amar, nuestra libertad y nuestra relación con los bienes terrenos". (Ideario, 13).

22 Para nosotros y nosotras, radicalidad significa llevar un "estilo de vida", allí donde estemos, sin hacer apartados o compartimentos estancos en nuestra vida.

23 Nos definimos como comunidades, no como grupos, de seglares claretianos. No nos reunimos únicamente para orar, celebrar la

eucaristía, formarnos, llevar a cabo un proyecto o compartir nuestro dinero.

La orientación de todos los aspectos de la propia vida con el contraste de la comunidad es, para nosotros, el criterio fundamental para hablar de comunidad.

24 El proyecto personal o proyecto de vida cristiana, la oración personal, la revisión de vida y la formación constituyen algunos de los dinamismos fundamentales a la hora de orientar la propia vida con radicalidad.

DESDE LA ORACIÓN PERSONAL Y COMUNITARIA, CON LA PALABRA, Y LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

"Como Jesús, buscamos incesantemente la voluntad del Padre; la descubrimos en su Palabra, en la oración, en las enseñanzas de la Iglesia, en el diálogo con los hermanos, en los signos de los tiempos y en los proyectos del grupo; y hacemos de ella nuestro alimento" (Ideario, 16).

"Nuestra vida espiritual se alimenta, se expresa y desarrolla con la Palabra de Dios, la alabanza litúrgica, la oración y los sacramentos, sobre todo la eucaristía y el sacramento de los hermanos" (Ideario, 36).

"La Palabra de Dios es la fuente primaria de nuestra espiritualidad" (Ideario, 37)

25 La Palabra, la oración personal y comunitaria, la eucaristía, Claret y María, los y las pobres, a través de los proyectos concretos en los que participamos, el proyecto de grupo y el diálogo con los y las hermanas de comunidad, son nuestras fuentes de espiritualidad.

26 Todas y todos los seglares claretianos de la región tenemos como compromiso la oración diaria personal. Entendemos que la relación con Dios es la fuente y motor de la vida.

27 Celebramos una oración comunitaria breve cada vez que se reúne la comunidad y algunas comunidades dedicamos una reunión completa a la oración periódicamente; en la mayoría de las comunidades, mensualmente.

28 Participamos en la eucaristía dominical parroquial o en los colegios claretianos. Es habitual, también, la celebración de la eucaristía en cada comunidad, periódicamente. Consideramos importante transmitir la importancia de la eucaristía en nuestras familias.

29 La celebración de la Pascua ha sido fundamental en la historia de nuestras comunidades y continúa siéndolo. Es, habitualmente, un momento de encuentro de la comunidad y, con cierta frecuencia, compartido (con otras comunidades, pascua misionera...).

30 Participamos, personal o comunitariamente, en encuentros de espiritualidad, ejercicios espirituales, así como en retiros en Adviento, Cuaresma y Pentecostés.

31 Algunas personas oran en pareja, semanal o diariamente, y también en familia, con sus hijos e hijas. Alguna comunidad celebra oraciones comunitarias dirigidas a los y las niñas de la comunidad.

DESDE LA VIDA SEGLAR ADULTA, EN LA FAMILIA Y EL TRABAJO

"Forma parte de nuestra vocación secular el vivir plenamente insertos en el mundo, es decir, en las condiciones ordinarias de la vida matrimonial, familiar y social; el ejercer, con la mayor competencia posible (LG 36b; AA, 7e, profesiones seculares y el ocuparnos en asuntos de orden doméstico, social, económico, político y cultural (LG 31b; En.70). Somos y nos sentimos parte del pueblo y, como ciudadanos, participamos en todas las responsabilidades". (Ideario, 11)

En la familia

32 Todos y todas las seglares claretianas de la Región que hasta ahora hemos optado respecto a nuestro estado de vida, hemos optado por el matrimonio.

33 Consideramos la familia nuestro primer compromiso, un espacio fundamental en el que vivimos el amor de Dios y lo mostramos a otras personas, primera Iglesia o primera comunidad cristiana, célula fundamental de la sociedad, escuela de corresponsabilidad, de libertad y solidaridad.

34 Optamos por una familia "abierta", fundamentada en los valores evangélicos. Lo cual se traduce, entre otros aspectos, en

la elección del propio lugar de residencia o del colegio al que asisten nuestros hijos e hijas, desde un criterio de apertura y servicio, en el reparto de las tareas domésticas de manera que a todas las personas les resulte posible desarrollar su vocación personal más allá del ámbito del hogar, en la atención a los y las familiares más necesitadas y en concreto a nuestras mayores así como a otras personas necesitadas del entorno, compartiendo nuestro tiempo y nuestros recursos..

50 Prestamos atención preferente a que la educación de nuestros hijos e hijas sea acorde con nuestro estilo de vida. Educamos a nuestros hijos e hijas en una familia abierta, solidaria, austera..., y en el amor mutuo. Procuramos pasar tiempo con ellos, estableciendo los límites necesarios a nuestra actividad profesional.

35 Solemos incorporar, con flexibilidad y en función de la edad, a nuestros hijos e hijas y a nuestras parejas, cuando no son miembros de la comunidad, al ritmo comunitario -celebraciones, encuentros, cenas...-.

36 Celebramos reuniones de la comunidad y oraciones comunitarias en nuestras casas.

En el trabajo

37 Los y las seculares claretianas de la región desempeñamos una gran variedad de profesiones. No obstante, los ámbitos profesionales en los que los y las seculares claretianas de la región estamos más presentes son la educación, la acción social y la cooperación al desarrollo, y el ámbito sanitario.

38 Al mismo tiempo, consideramos el trabajo un valor relativo, que ha de ser vivido desde la fe, y nunca desde una perspectiva meramente económica.

Por otro lado, es necesario que sepamos poner un límite al exceso de trabajo, e incluso al propio desarrollo profesional, para poder desarrollarnos personalmente de manera equilibrada, atender adecuadamente a la familia y comprometernos en otros aspectos de la vida, o participar en la propia dinámica comunitaria.

EN COMUNIDAD

"El don que hemos recibido y su experiencia que compartimos son lazos de comunión que nos mueven profundamente. Esta comunión carismática, que es ante todo gracia, la expresamos y la desarrollamos en la amistad, la ayuda mutua, el trabajo en equipo, las reuniones, las asambleas, las jornadas de reflexión, de revisión y de oración y en los demás encuentros que cada comunidad programa y, sobre todo, en la eucaristía. Dentro del pluralismo propio de la comunión carismática, los grupos de seculares claretianos son, generalmente, pequeñas comunidades eclesiales, que pueden tenerlo todo en común, como las primitivas comunidades cristianas". (Ideario, 17)

39 Nuestro funcionamiento es en todos los casos comunitario. Somos comunidades, no grupos

40 La comunidad es para la misión, no se centra ni sólo ni fundamentalmente en favorecer el crecimiento personal de cada integrante.

Por ello, cada comunidad cuenta con un proyecto comunitario que, desde el punto de vista de la misión, es necesariamente algo más que la mera suma de los compromisos particulares de cada miembro.

41 Además, desde la comunidad se toman opciones personales relativas a la profesión, el estado de vida, la familia, el trabajo... que se articulan a través del proyecto personal elaborado personalmente y contrastado en comunidad.

Es importante implicar la vida, orientar la propia vida desde la comunidad.

42 Los dinamismos comunitarios más frecuentes en nuestras comunidades, además del proyecto personal y comunitario¹, son:

- a) la reunión semanal, quincenal o mensual, para orar y compartir;
- b) la celebración de la eucaristía en comunidad y las celebraciones comunitarias de la palabra, habitualmente mensuales;
- c) la revisión de vida, mensual en algunas comunidades;
- d) las reuniones de formación;
- e) la convivencia de 2 o 3 días, con frecuencia anual;
- f) la cuota comunitaria y el fondo de solidaridad. La orientación del fondo de solidaridad es una decisión comunitaria.

43 Todas las comunidades participamos, además, en la Asamblea regional de SSCC y en la Asamblea Mundial.

En la región, celebramos además un encuentro formativo anual. Es habitual también la participación en diversos encuentros con otras ramas de la familia claretiana.

44 Todas las y los seglares claretianos estamos comprometidos a participar en las asambleas regionales y en los trabajos a desarrollar dentro de la región o el movimiento, así como en los órganos de gobierno de la región y del movimiento, en caso de ser elegidos para ello.

Asimismo, asumimos el pago de una cuota anual obligatoria con la que contribuimos a la autofinanciación de la región y colaboramos en la financiación del movimiento.

45 Por otro lado, las comunidades se han ido configurando progresivamente de una manera heterogénea, con personas de distintas edades y situaciones vitales, integrándose con las comunidades juveniles. Esto constituye una riqueza, y sin duda otra forma de itinerancia, especialmente para las y los miembros adultos.

EN MISIÓN COMPARTIDA

"Realizamos la dimensión comunitaria de nuestro carisma, no sólo en el interior del propio grupo, sino también en nuestras relaciones con los demás grupos de seglares claretianos, con las otras ramas de la familia claretiana y con la Iglesia local y en el diálogo con las personas de otras confesiones". (Ideario, 18)

En la Región

46 Apoyamos económicamente y nos implicamos comunitariamente, como voluntarios y profesionales, tanto en proyectos propios como en proyectos compartidos con otras ramas de la familia claretiana. En algunos casos, existen proyectos conjuntos entre dos o más comunidades.

47 Además de las asambleas y encuentros de la región, de carácter anual, celebramos algunos encuentros de comunidades por zonas (Logroño y Zaragoza, Euskalerrria) y procuramos encontrarnos entre las diversas comunidades aprovechando momentos como la pascua, la visita personal a una ciudad en la que existe una comunidad...

48 Garantizamos la autofinanciación de cada comunidad y de la región.

En el Movimiento

49 Todos los y las seglares claretianas participamos en el movimiento con una actitud de disponibilidad, corresponsabilidad, seriedad y vinculación a las decisiones que se toman de manera democrática.

50 Un principio fundamental es la solidaridad interregional, por lo cual procuramos contribuir a los gastos de participación en asambleas de personas de otras regiones con menores recursos económicos y, en mayor medida que otras regiones, a la financiación del movimiento.

Con la familia claretiana

51 Es habitual la participación de seglares claretianos, en misión compartida, junto con los religiosos claretianos, en proyectos liderados por los religiosos: procesos de educación en la fe, equipos de misiones, equipos directivos de los colegios claretianos.

52 Es habitual la participación de religiosos claretianos en nuestras asambleas y se ha producido ya la participación de seglares en misión compartida con los religiosos claretianos en Asambleas Provinciales de los CMF que abordaban precisamente la misión compartida.

53 Algunas comunidades han realizado una opción por la misión compartida, por un trabajo conjunto de comunidades de seglares y religiosos claretianos en el ámbito pastoral o en proyectos de solidaridad, que implica también la reflexión, formación, celebración... común y que, quizás, constituya un primer paso hacia la existencia de "comunidades mixtas".

54 Buscamos potenciar y reforzar las experiencias de misión compartida con todas las ramas de la familia claretiana, si bien consideramos necesario guardar un cierto equilibrio entre la misión compartida con otras ramas de la familia claretiana, los proyectos propios (de cada comunidad, de la Región o del Movimiento) y los compromisos personales en ámbitos específicamente seglares.

Cuestiones:

Cómo estás viviendo tu sentimiento "claretiano"

Qué concreciones se dan y te planteas en tu vida de seglar